

FOBOS INTERROGANTES EN LA CLÍNICA

[Dr. David Szyniak](#)

Introducción:

Me voy a servir del mito de fobos para avanzar sobre el tema del miedo, sus diversas formas y su relación con la angustia. La tematización y diferenciación de estos afectos como modo de sufrimiento del ser humano son importantes para la clínica psicoanalítica. A veces el no detenernos en estas problemáticas abonan el avance de la medicalización y el DSM4.

Fobos "Dios del terror". En la mitología griega se divinizaba a Fobos al cuál los guerreros helénicos honraban pleitesía antes de entrar en combate. Práctica que les servía, como una forma de controlar la tan temible cobardía, Fobos hijo de una aventura de Ares, (Dios y cultor de la Guerra) y Afrodita, (Diosa del Amor), debe acompañar y salvar a su padre empecinado, guerrero excesivo en las diversas batallas. Afrodita, según Homero, diosa orgullosa reina sobre el corazón y el sentido de los hombres. No tiene solo un amante, el reino de Afrodita está en otra parte, el reino de Afrodita "es el lugar del deseo", nadie puede escapar de él.

¿Podríamos pensar a Fobos el hijo condenado a ayudar perpetuamente a su padre sediento de guerra, huyendo perpetuamente del reino de su madre?

Fobos es también una de las lunas, satélites del planeta Marte. Se conjetura que Fobos se acerca cada vez más al planeta, o sea depende cada vez más de la propia órbita de Marte. Tendencia que hace destino; Fobos parece reafirmar su propio mito. Quedar apresado en la órbita del Otro.

La palabra griega Fobia en el sentido etimológico sería una derivada del vocablo Fobos. Más allá del deslizamiento me sirvo de la figura de este dios para el abordaje de modos de presentación del miedo en la fobia pero también en otras estructuraciones clínicas neuróticas.

¿Existe alguna relación entre estos mitos que la cultura nos lega y la clínica de nuestros días?

Clínica Actual:

Parece poco probable la consulta en adultos por un miedo fóbico específico a algún objeto o animal. Sin embargo encontramos una demanda inquietante que se acerca a nuestra consulta con formas diversas del miedo; crisis de terror extrema, formas de pánico, etc.

En muchos casos encontramos el derrumbe coyuntural del espacio propio, con sus secuelas en el cuerpo sin el suficiente UMWELT. Organismo desprovisto, en la crisis, de su entorno e imagen especular, sensaciones de peligro de muerte inminente.

La salida a esta crisis podría darse por varias vías. Logrando a veces una cierta estabilización fantasmática.

Una salida sintomática sería el miedo extremo a un objeto o animal, manera de atravesar lo que sino sería una angustia intolerable, función de algún significante de la metáfora paterna, al estilo caballo en Juanito.

Otro camino sintomático podría ser la instalación de un objeto contra fóbico, esposo/a, socio, etc, que haría las veces de acompañante. Semejante a aquel juego de asustarnos al que de niños jugábamos en la oscuridad y que era imposible encarar sin la compañía de un otro. Juego que permite enfrentar este terror.

El adherirse a un objeto/socio/esposo/a sería un intento desesperado de evitar la angustia de castración.

"Yo no soy sin el otro", lugar de estabilización precaria pero que en sus grietas permite la escritura y la lectura analítica.

Si la fobia es la respuesta protectora ante lo que significa la angustia; el Pánico podríamos ubicarlo como la forma en que a determinados sujetos fóbicos les fracasa la defensa.

En un texto anterior, presentado en las jornadas de la escuela Sigmund Freud de Rosario, proponía distinguir entre pánico y angustia. En el mismo sostenía que era necesario diferenciar "las vivencias de pavor de los primeros tiempos con la experiencia de la angustia que aparece a posteriori transcurrido un tiempo de tratamiento y en otro momento transferencial".

En continuidad con esa investigación propongo ubicar algunas intervenciones propiciatorias a la ética del sujeto y del deseo en ciertas situaciones donde los pacientes aquejados del miedo, pánico, terror presentan síntomas diversos sin sintetizarse necesariamente en una estructuración fóbica.

Imaginario y Mirada:

Podemos decir que estas afecciones son del orden del imaginario, aunque sin duda nos encontramos en el campo de la neurosis.

La problemática abre diversos interrogantes para nuestra clínica ¿Cómo se construye el imaginario y su anudamiento a lo real y a lo simbólico?

Encontramos en la obra de Lacan diferentes maneras de conceptuar el imaginario. Desde sus primeros seminarios donde la polémica con la Internacional Psicoanalítica era contra ese imaginario; pasando por el estadio del espejo, el modelo óptico, etc, llegando a la concepción anudada del imaginario real y simbólico en el nudo borromeo. No será esta interesante problemática la que sigamos en este texto sino mas bien me propongo repensar como psicoanalista una lógica mínima, tributaria de las operaciones de alineación y separación, que nos permita avanzar en la dirección de la cura.

En el Seminario de la Angustia, intentando diferenciar la serie del miedo, de la angustia, en la clase del 6/3/1963, Lacan introduce a través de un cuento de Antón Chejov el término "Frayeurs" (pavor o miedo). En este relato Lacan opta por una pormenorizada descripción de situaciones donde ubica la serie pavor, espanto, sorpresa del lado del miedo resaltando como estos afectos se imponen aún ante la falta de un objeto específico que los provoque. Lacan hace hincapié aquí en el campo de la mirada y en las consecuencias que producen ese pavor catastrófico. En el campo del arte podríamos pensarlo cercano a la pintura "El Grito" de E. Munch, un alarido mudo en la naturaleza.

Propongo relacionar el colapso de la mirada con los tiempos lógicos planteados por Lacan en el "Acertó de Certidumbre Anticipada". Instante de la mirada, tiempo de comprender, momento de concluir.

En el instante de la mirada coexisten dos lógicas, una temporal y la otra espacial. La temporal es la lógica del desarrollo de la red de significantes, sin embargo creemos que lo que colapsa en este tipo de afecciones es la lógica espacial y su anudamiento a la temporal impidiendo la construcción de una escena.

Si esta hipótesis es acertada para los momentos de crisis de pavor donde colapsa la tridimensionalidad, la espacialidad y se pierde perspectiva, proponemos junto al trabajo significativo la posibilidad de abordar casi descriptivamente la situación, señales, marcas, adjetivos que permitan desplegar algo de la escena de la crisis.

Algunas intervenciones:

Pedro es un hombre que llega a los 50 años. Se analizó los últimos 15 años con un analista de la Asociación Internacional de psicoanálisis, finalmente decidió seguir solo con la medicación psiquiátrica con la que había comenzado hace ya más de 12 años y con controles periódicos. La recomendación de un amigo lo hace golpear a mi puerta.

Se separó hace dos años y de su matrimonio, dice, se sintió echado. A los pocos minutos comienza a hilvanar, ordena en su discurso, que las cosas andaban mal con su mujer hacía bastante tiempo casi desde el nacimiento de su primer hijo, 20 años atrás.

Aún así él se interroga por la insistencia con la que quería seguir en ese matrimonio. "Yo pensaba dice que con ella estaba todo bien y que si hacía una familia nada me iba a pasar". La relación con María serviría de pantalla estabilizadora, iba todo bien" asegura. Aún así algo fallaba pues su pavor se comenzó a personificar 15 años antes cuando María comienza a hacer una rápida carrera académica y comienza a viajar; espaciando cada vez más sus momentos juntos. "Ni siquiera me miraba" y agrega:

"Me paso la vida pidiendo recetas que no me sirven, le pido recetas a todos, a mis amigos, a mi hermano, a mi novia, todo el mundo me tiene que dar una receta pero finalmente no encuentro cual es la propia". Pedro queda acoplado a las recetas de otros, así lo muestran también sus dibujos. Pedro es un destacado y asiduo dibujante, sin embargo no ha desarrollado esta profesión.

En las asociaciones sobre sus dibujos dice: "son sin perspectiva los cuerpos están todos unidos todos juntos como una sola figura de muchos cuerpos ensamblados".

Hace 30 años que hago análisis ¿Cuánto tiempo más voy a hacer? pregunta, después de un silencio digo: "¿Acá llevamos pocas entrevistas, los análisis no se suman. Tal vez esta sea otra historia. No me acople a los cuerpos de los otros". Intervención de corte anudada a esta nueva apuesta analítica.

"Cuando me quedo solo; siento que me muero". Asegura.

Cuenta una historia infantil de vértigo donde queda del otro lado de un acantilado por no saltar una piedra. "Ese es el vértigo que siento que me desborda, de eso me salva la medicación".

El aparato simbólico aparece indemne, es más sus asociaciones dan para trabajar con metáfora y metonimia, hay letra que se inscribe y juego significativo. Sin embargo hay un quantum de desesperación que aparece permanentemente.

Ante la aparición de esta desesperación la respuesta es adherirse rápidamente a la demanda de alguien. Se pliega al negocio del otro, al cuerpo del otro, a las palabras del otro con serias dificultades de encontrar el propio.

Pedro bascula entre un campo de representaciones, significantes y un campo no metafórico, un campo donde el peligro de muerte, de catástrofe, de cuerpos amontonados es presentado como inminente.

Miedo, miedo extremo, pánico, desesperación podríamos decir que estamos dentro del universo del Fobos. Quedar apresado en la órbita del otro es salida sintomática a una angustia insoportable. Marca acentuada de la insuficiencia estructural del Nombre del padre. Pieza clave de esta ansiedad catastrófica.

En otro tramo del análisis, podemos reconstruir que existen algunas situaciones traumáticas en tiempos constitutivos, aparece este pánico ya en la infancia cuando el Otro desfallece tempranamente, en este caso la madre ante la muerte de su propio padre queda deprimida. Ante un padre con periódicas reacciones coléricas el hijo muy pequeño no puede sostener con regularidad la escolaridad y sin sostén muy temprano; repite el primer grado.

En una segunda escena algunos años después entrando a la pubertad cuando por un accidente queda postrado en la cama por más de un año. Dos momentos cruciales en los tiempos instituyentes. En uno se queda sin sostén; demanda a un Otro que desfallece y en el otro desfallece el mismo; cuando comienza su carrera a la vida (la pubertad) corre peligro de muerte, abandonando también el colegio. Dos escenas traumáticas una por desfallecimiento del Otro y otra por peligro de muerte real se inscriben alimentando momentos de una ansiedad suprema, donde se presentifica la indefensión. Peligro que lo sume en la oscuridad, en la pérdida de la referencia, en un instante sin espacio, instante sin escena del mundo. "Si no me mira María no soy nada". Por la mirada del otro, yo soy mirado. Pantalla que aparece y desaparece que se estabiliza y se desestabiliza.

A veces en esos tiempos Pedro utiliza el teléfono para llamarme, lanza su voz primero para ver si estoy para construir una perspectiva, para darse cuenta cuando y como queda acoplado al campo del otro. Presencia del analista que sirve como causa para la organización de la pantalla, despliegue de una escena.

Transcurrido algún tiempo de entrevistas, Pedro recuerda escenas infantiles donde dibujaba y su madre le decía "Déjate de hacer mamarrachos, vos tenés que hacer cuentas vas a ser un buen comerciante".

"Quiero ser dibujante" repite en un momento en donde los embates de ansiedad lo llevaban de acting en acting. Deslizo entonces; "Un dibujo no es lo mismo que un mamarracho" Intervención diferenciadora: ¿Vos que queres? le pregunto. Dibujar dice. Corte de la sesión.

Tiempo de concluir:

Propongo en estos casos donde el trabajo analítico se muestra potente, metáforas, metonimias, juego significativo y formaciones del Inconsciente se producen dando lugar a la creación en análisis de una letra subjetiva, hebras del deseo, aunque al mismo tiempo y en forma discontinua el sujeto desfallece en oscuridades y abismos de miedo extremo; dos tipos de intervenciones:

La primera, tributaria del instante de la mirada estabiliza la pantalla en transferencia. Despliegue de lo espacial, creación de la escena más que asociaciones. Presencia del analista, soporte de la mirada del otro, soporte de la voz que se adelanta como en un juego "¿hay alguien ahí? Tengo mucho miedo. Me muero en esta oscuridad sin ser mirado. Sin compañía que permita reanudar el juego". Esta

estabilización de la pantalla debería permitir la lectura de la letra. Experiencia del inconsciente en análisis que bordea la segunda operación de conteo.

En el seminario "de un Otro al Otro" Lacan propone el conteo. En mis palabras es ubicar a partir de la presencia del analista, una dimensión imaginaria que hace presente el taza propio que pone límite al campo del Otro. El campo del Otro va apareciendo mas en sus significantes y significancias (comerciante); descontándolos del efecto sujeto que emerge.

Las crisis de ansiedad se espacian, apareciendo los deseos por las grietas del acotamiento del goce del Otro. Intervención que reordena la cuerda imaginaria en su vertiente simbólica. Lo simbólico de lo imaginario.

Apuesta que recorta cada vez más la semejanza a FOBOS. Dibujando una salida posible de la órbita del Otro.

BIBLIOGRAFIA

§ Díaz Romero Ricardo y Cancina H. Pura "Preguntas de la Fobia y la Melancolía". Coloquios en Recife. Ediciones Homosapiens

§ "Fobia". Revista de la Asociación Freudiana Internacional en Español. Editora UNR

§ Jean Mallet, F. von Gebattel, Otto Fenichel, Jorge M. Mom, Francois Perrier; B. Morel, Pierre Janet, Jorge J. Saurí. Las Fobias. Ediciones Nueva Visión.

§ Lacan Jacques "Seminario IV. Las Relaciones de Objeto"

"Seminario XVI de un Otro al Otro"

"Seminario XI. Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis"

"Seminario XX. Aun"

"Seminario XXII. R. S. I."

§ Paul-Laurent Assoun. Lecciones Psicoanalíticas sobre Las Fobias. Nueva Visión.

§ Revista de la escuela de psicoanálisis Sigmund Freud de Rosario. Argumentos Nro 5. Actualizaciones sobre lo imaginario.

§ Szyniak David "Discursos del Cuerpo. Intervenciones en la Clínica". Lugar Editorial.

§ Vallon Serge "El Espacio y la Fobia. El Miedo al Miedo". Ediciones del Serbal

§ Vegh Isidoro "Las Intervenciones del Analista" Acme Agalma editorial

"Hacia una Clínica de lo Real". Piados editorial.